

Relación docente-alumno en los colegios secundarios de la ciudad de Gualeguaychú, desde la perspectiva de alumnos en 2013

Amunategui, Fabricio; Bua, Daniela; Fernández, Maricel; Melchiori, Ayelén; Paez, Giuliana; Pérez Núñez, Soledad; Ross, Soledad.

soledadpereznuñez@hotmail.com

Instituto de Profesorado Sedes Sapientiae

Resumen

La buena relación entre docentes y alumnos resulta fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje. Con la presente investigación se busca conocer, desde la perspectiva del alumno, como considera la relación con el docente. Nuestro objetivo es que esta investigación resulte útil como guía para introducirnos en nuestra futura profesión docente, y además contribuir a un buen vínculo docente alumno. Para la recolección de datos realizamos entrevistas a alumnos de 6to y 7mo año de los colegios secundarios públicos y privados de la ciudad de Gualeguaychú. Con lo recolectado hasta el momento observamos que los docentes poseen poca predisposición a afianzar dicho vínculo, y que las exigencias escolares han disminuido mayoritariamente, esto se da porque con el pasar del tiempo han surgido cambios en los desempeños de cada integrante de la institución.

Palabras claves

Relación docente-alumno, Vínculo, desempeño, liderazgo, preferencia

Introducción

El profesor es un pilar fundamental en la enseñanza del adolescente, puesto que es quien le entrega los conocimientos básicos y necesarios de acuerdo a su nivel. Pero, más aún, debe formarlo en su integridad como persona, implantando en ellos valores y enseñanzas que los guiarán toda su vida. Los seres humanos nos constituimos como tales en virtud de nuestras relaciones con los otros. La relación entre docentes y alumnos se establece en el aula y surge a partir del primer contacto entre el docente y el alumno; no se genera sobre conocimientos

previos sino que se va generando a medida que éstos se descubren en el proceso de enseñanza y aprendizaje. La percepción que los alumnos tienen sobre el docente difiere de acuerdo al modo en que se ponen en contacto. Cuando este vínculo es positivo el proceso de enseñanza se torna más ameno.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje es indispensable que exista una muy buena comunicación entre el docente y el alumno. Los profesores que practican con frecuencia el tipo de Comunicación Feedback y el tipo de Comunicación Conciliadora que facilitan la participación de sus alumnos motivándolos, ya que la consideran fundamental porque favorece el aprendizaje, que está en función de la comunicación y el desarrollo.

Para Pierre Bourdieu, la escuela es “una instancia de reproducción de las relaciones sociales de dominación y por tanto de las formas de conciencia y representación ideológica que le dan legitimidad”. Es por eso que las prácticas pedagógicas realizadas en la escuela basan su trabajo en el ejercicio del poder simbólico y en el poder de la violencia simbólica.

“Tratar de conocer la realidad en la que viven nuestros alumnos es un deber que la práctica educativa nos impone: sin esto, no tenemos acceso a su modo de pensar y difícilmente podremos, entonces, percibir lo que saben y cómo lo saben”. (Paulo Freire, 2002)

Por eso es importante establecer en el aula hábitos como, “un sistema de referencia para poder reconocer y aceptar la realidad de otros mundos. . . un sistema general de transferencias o traducciones que permiten cernirse sobre todos esos mundos -sobre el suyo propio también” (Manuel García Morente, 1975)

El profesor aporta a la relación su propio marco de referencia, de la misma manera también lo hace el alumno, su manera de ser, sus necesidades, prejuicios y obligaciones, que influyen significativamente en sus emisiones y contamina la relación con sus alumnos.

El docente debe involucrarse en el acto de la educación aprendiendo como agente activo, en su relación con el estudiante, ya que no es un conocedor pleno de todos los conocimientos sino que puede aprender en su vínculo con el alumno.

El interés por conocer la relación entre los docentes y sus alumnos es lo que nos incentivó a realizar este trabajo. Analizar cómo influye esta relación en su motivación para el aprendizaje.

A partir de esto, el propósito de nuestra investigación busca conocer cómo consideran los alumnos lo que llaman “buen vínculo”.

Diseño Metodológico

En este estudio se realizó un abordaje a la problemática relación entre docentes y alumnos desde un enfoque de investigación cualitativa, la misma de tipo exploratoria ya que el tema ha sido abordado con anterioridad pero no con tanta profundidad.

Para la recolección de los testimonios de los alumnos utilizamos cuestionarios desarrollados en persona y vía Facebook. Para esta tarea se trabajó con una población compuesta por alumnos de los últimos años del secundario de colegios privados y públicos, los mismos situados en la localidad de Gualeguaychú. Se entrevistó un total de 24 estudiantes de distintos establecimientos educativos de la ciudad. Se trata de una muestra no probabilística, por conveniencia, debido al corto plazo disponible para la realización de la investigación.

Algunas preguntas utilizadas en las entrevistas a los alumnos:

- ¿Cómo consideras tu relación con el docente?
- ¿Cómo actúa el docente frente al aula?
- ¿Cómo crees que es el nivel de exigencia?
- ¿Cuál es la materia que más te gusta? ¿Cómo es el profesor que la imparte?

El tratamiento de los datos se realizó a través de análisis de contenido. Para el procesamiento se utilizó una matriz de tres columnas por cada unidad de análisis, lo que permitió la redacción de memos por categoría.

Resultados

Luego del procesamiento de las entrevistas realizadas a dichos alumnos, analizamos las respuestas de cada uno de ellos y para establecer las categorías utilizamos la matriz de datos de la cual resaltan las siguientes: vínculo amistoso, desempeño docente, conducta del docente, preferencia por la materia.

Vínculo amistoso

En cuanto a vínculo amistoso observamos que los alumnos consideran un “buen” docente a aquel que realiza una clase flexible, con participación del alumnado, debates, etc. y por el contrario considera a un “mal” profesor a aquel que lleva una clase estructurada, poco flexible y

aburrida.

Los alumnos otorgan mayor importancia al profesor que es capaz de escuchar, que demuestra seguridad en su trabajo y dé oportunidades para que ellos expresen sus puntos de vista, es decir sientan libertad para expresarse. Además consideran que un profesor debe interesarse por el aprendizaje de cada alumno, sin hacer diferencias, y favorecer un ambiente agradable en el aula.

Otros de los aspectos resaltados como características del docente en algunas de las entrevistas “mi relación la considero buena, con mucha gracia pero con respeto. yo creo que lo más importante es ser compañero del profesor, escucharlo y darle nuestro punto de vista” (E13). Cabe de destacar, que los alumnos no buscan un amigo en el profesor, sino simplemente que se preocupe no sólo para que adquiera conocimientos sino también por su formación personal.

Desempeño docente

El desempeño docente es el eje que moviliza el proceso de formación dentro del sistema educativo formal. Los alumnos hoy en día lo consideran su relación poco flexible, muy estructurada, limitativa, sólo se basa en la simple transmisión de conocimientos. Como señaló uno de los entrevistados “Depende el docente, hay docentes que llegan ni buen día y te tratan como se les antoja quizás los problemas de la casa los traen aca” (E16).

Básicamente el docente debe ser un guía y orientador del proceso de enseñanza y aprendizaje, él por su formación y experiencia conoce que habilidades requerirles a los alumnos según el nivel en que se desempeñe, para ello deben plantearles distintas situaciones problemáticas que los perturben y desequilibran (Piaget,1975).

El desempeño del mismo suele ser determinable a la hora de atraer el interés de los alumnos, como puede observarse en uno de los comentarios de los alumnos “hay materias que no me gustan mucho pero se hacen más interesantes por el profesor, en geografía por ejemplo o lengua.” (E20).

Es por esto que el profesor que tiene un concepto de sí mismo suficientemente estable y satisfactorio no se apartara de la idea de comprender y trabajar por el bien de cada uno de los alumnos. La percepción que tiene cada persona sobre el rol de docente es única.

Conducta del docente

En relación con la conducta del docente, teniendo en cuenta lo investigado y la información recolectada por las encuestas obtenidas, consideran importante que los docentes mantengan una relación o un desempeño más afectivo e interpersonal con cada uno de ellos, ya que éstos al obtener una didáctica satisfactoria a sus necesidades toman la profesión del otro con poca responsabilidad y dedicación. Es importante que la relación entre ambos sea unida, o sea, que el alumno sienta y sepa que el profesor está siempre para guiarlo, orientarlo, que lo acompaña. Las clases deben ser más constructivas y flexibles donde todos seamos partícipes del momento y trabajemos con ganas, este es uno de los sentimientos que se leen en las encuestas: “Regular, no te exigen prácticamente nada. Al principio en séptimo te exigían pero cuando vas pasando de año el nivel de exigencia baja” (E2). El alumno actúa en respuesta a lo que el docente aporta, por eso la importancia de predicar con el ejemplo y llevar adelante una clase motivadora.

Preferencia por la materia

En lo que se refiere a preferencia por la materia podríamos decir que es acá donde el alumno hace preferencia por aquella materia que a pesar de no gustarle, elige o prefiere, como nos resalto un entrevistado: *“La materia que más me gusta es inglés, la profesora es re macanuda y hace la materia llevadera por más de que inglés no me gusta esta buena con esta profe”*(E16). porque es el profesor el que la hace llevadera, y es así como el alumno puede brindar su opinión, sus inquietudes, y mantener con el docente una charla no sólo de interés áulico sino también personal.

Como pudimos observar la participación de los alumnos es poco motivada por el docente, pues aunque este lo interroga o busque comentarios u opiniones que deseen formular, más parecen acciones estereotipadas para hacer una pausa y o continuar con su discurso, o lo que parece ser a veces un dispositivo para dar por sentado aquello que conoce y sabe cómo gala de su conocimiento; es decir el docente busca una participación de los alumnos de manera forzada y para ello frecuentemente traspasa los límites adecuados a la relación docente-alumno. “Un buen maestro cumple roles múltiples; debe estar comprometido, contener, escuchar, tolerar, respetar a los alumnos, manejar bien el grupo, transmitir y socializar el conocimiento. Un buen maestro, para nuestros entrevistados, es también un maestro bueno” (Abramowski, 2010, p. 89).

Es decir en el aula no existe un clima apropiado para la escucha atenta al profesor , para la reflexión y aprendizaje del contenido, porque las estrategias utilizadas están más allá de una construcción colectiva; el alumno debe hacer lo que el docente le dice pero nunca se le pregunta a éste si aprendió , se da por supuesto.

La construcción de un ambiente apropiado y cálido dentro del aula reclama que el docente no enajene su responsabilidad en el control y manejo de la disciplina. Los brotes de indisciplina exigen una rápida respuesta pues quebrantan contra el desarrollo eficiente de una clase. Hoy en día, esto es un tema de gran importancia ya que en la mayoría de las entrevistas realizadas resaltó como importante la urgente necesidad de que el docente recupere el liderazgo dentro del ambiente áulico.

Conclusión

El aula es, sin duda, el medio fundamental donde el docente despliega sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, que tiene como eje central la relación con el alumno.

Un aspecto muy importante, a tener en cuenta es el docente preparado para enfrentar realidades diferentes en las aulas, teniendo en su formación las herramientas necesarias para hacerlo, porque los alumnos no aprenden de la misma manera. Es primordial ser un *docente inclusivo*, brindar todas las posibilidades y recursos para transmitir los conocimientos.

Para promover un clima apropiado dentro del aula nos adherimos al pensamiento de García Morante que dice

la ejemplaridad constituye un elemento esencial en la profesión del magisterio. En las otras profesiones no hay ejemplaridad, sino pura y simple eficiencia. En cambio, en el docente la eficiencia de la misma profesión viene condicionada por la ejemplaridad, porque la acción del docente sobre el educando no se cumpliría correctamente si el educando -que es sujeto percipiente- descubriera en el docente los mismos defectos o vicios contra los cuales el docente predica (García-Morante, 1936, citado en Herrán y González 2002, p 3)

Es indispensable la presencia del *carisma* docente como una forma de manifestación de su conocimiento, el profesor que suma a su formación el carisma frente al alumno ve facilitada su labor educativa y logra una clase exitosa.

Con la investigación realizada, llegamos a deducir que el aprendizaje es más fácil de lograr cuando la relación con los docentes es más afectiva y cercana. Cuando el ambiente de trabajo se vuelve más favorable y así los objetivos que se deben alcanzar se logran con mayor facilidad.

Creemos, que mientras exista diálogo, comprensión, paciencia, responsabilidad y comunicación entre docentes y alumnos el proceso de enseñanza - aprendizaje se vuelve más llevadero.

Es importante resaltar que los alumnos valoran la *calidad humana* del docente, la parte afectiva como una manera de transmitir conocimientos, en contraposición al docente que va al aula a cumplir con su tarea de transmitir conocimiento, pero siempre desde una perspectiva docente-activo, alumno-pasivo en el proceso educativo.

Sostenemos que los docentes no deben transferir su vida personal a la profesional para que esto no repercuta de manera negativa a la hora de transmitir conocimiento a los alumnos.

Como futuros docentes entendemos que enseñar con dedicación, de una manera efectiva y responsable, pendientes de las necesidades de los alumnos, hará posible que se logre aprender con menores dificultades y así contribuir al aprendizaje significativo.

Consideramos que la relación entre docentes y alumnos es tan importante que necesitamos formarnos como verdaderos profesionales y nuestros conocimientos deben alcanzar lo holístico, no sólo basta con poseer conocimientos teóricos, sino morales y sociales para ser ejemplo y referentes de los alumnos que pasen por nuestra cátedra.

Bibliografía

Abramowski, A. (2010). *Maneras de querer. Los afectos docentes en las relaciones pedagógicas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

García-Morente, M. (1975). *Escritos pedagógicos*. España: Editorial. Espasa-Calpe

Piaget, J. (1975). *Psicología y Epistemología*. Barcelona: Ariel.

Este texto fue elaborado en forma colaborativa a través de GoogleDrive, noviembre, 2013.

